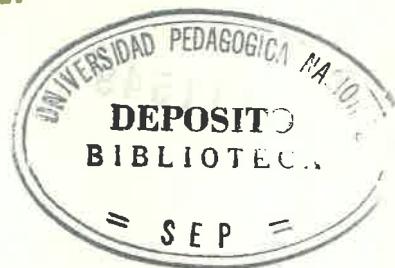




SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
Secretaría de Educación Pública y Cultura
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad UPN 25 A



La Importancia de los Procesos de
Formación y Actualización de los
Docentes en Ejercicio, en la Superación
de la Calidad de la Educación
Primaria



Guadalupe Irasema Bastidas Arredondo

T E S I N A

PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA

CULIACAN, SINALOA, FEBRERO DE 1994

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Culiacán, Sinaloa., a 18 de febrero de 1994.

C. PROFRA. GUADALUPE IRASEMA BASTIDAS ARREDONDO
P R E S E N T E .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "La importancia de los procesos de formación y actualización de los docentes en ejercicio, en la superación de la calidad de la educación primaria", opción tesina a propuesta del asesor C. Profr. Abel Guadalupe Flores Echavarría, manifiesto a usted - que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E



M.C. HECTOR MANUEL JACOBO GARCIA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN

INDICE

PAGINAS

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO PRIMERO:	
" LA PRÁCTICA DOCENTE Y SUS INMEDIACIONES DE INFLUENCIA "	5
CAPITULO SEGUNDO:	
" ANÁLISIS DEL CAMPO DOCENTE SOBRE LOS ENFOQUES ACTUALES DE ENSEÑANZA "	12
CAPITULO TERCERO:	
" LA FORMACIÓN Y ACTUALIZACIÓN DOCENTE DENTRO DE LA TEORIA CONS- TRUCTIVISTA "	16
CAPITULO CUARTO :	
" EL CENTRO DE TRABAJO COMO PUNTO DE PARTIDA EN LA ACTUALIZACIÓN DOCENTE "	24
CAPITULO QUINTO :	
" LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA COMO ESTRATEGIA DE ACCIÓN PARA EL DESARROLLO PROFESIONAL "	31
CONCLUSIONES.....	36
BIBLIOGRAFIA.....	40

INTRODUCCION

La vida actual caracterizada por grandes transformaciones en las relaciones políticas y económicas entre las naciones; exige que la educación en general, y en especial la educación primaria; se afane en ofrecer a los alumnos una formación de calidad en cuanto a los aspectos básicos que apoyan el desarrollo del individuo y su incorporación activa al mundo productivo, en la cambiante dinámica social.

En esta urgente transformación deben considerarse tanto los cambios necesarios para enfrentar la situación presente, como el fortalecimiento de ~~nuestra~~ identidad como docentes y el valor que hemos perdido ante la sociedad. Puesto que, si consideramos los problemas que se presentan en la educación primaria, surge la necesidad primordial de instrumentar un proceso que asegure el mejoramiento de la calidad de la formación en la enseñanza básica, o de la educación en sí. Conformando un replanteamiento de la función del maestro y de su formación como docente.

Es por ésto, que en este ensayo, se propone la necesidad de un proceso de formación y actualización de los mentores en ejercicio; para elevar la calidad de la educación primaria. Mismo que ha propiciado el actual Programa de Actualización Magisterial, producto del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica; pero que desgraciadamente, ha encontrado diversidad de barreras que impiden su desarrollo y aceptación inmediata. Dichos obstáculos se manifiestan por la deficiente formación de los docentes y la falta de expectativas económicas, socioculturales y políticas, que subsanen la problemática inmersa en el hecho educativo.

Por lo que la importancia de este estudio radica, en la investigación de un fenómeno social actual, que ha despertado el interés de la población en general; y que requiere de solución inmediata. Analizando ~~la verdadera~~ ^{observando} situación educativa bajo diversos enfoques, y buscando contribuir en su mejoramiento dando orientaciones para aplicarlas en la realidad docente, que den pauta a estrategias de acción que logren llevar a efecto los planteamientos de una calidad educativa más elevada; y provoquen un

cambio de actitud del maestro de educación primaria en beneficio de su propia transformación.

Para ésto, es de primordial importancia ubicarnos en uno de los conflictos o interferencias que conforma diferentes problemas en el hecho educativo. Y lo que presenta ^{un gran} ~~convergencia conflictiva~~ en el ~~gran~~ sector escolar, es la deficiente formación y actualización de los docentes en ejercicio. Puesto que dicha cuestión, enmarca diversidad de causas y consecuencias desfavorables en los procesos de enseñanza y de aprendizaje; ya que los mentores se encuentran en casi su totalidad en un cuadro inoperante de conocimientos y experiencias que han acumulado en el transcurso de su práctica docente. Además éstos ^{profesores} ~~mismos~~, manifiestan un desconocimiento de los últimos descubrimientos psicopedagógicos que confiere el proceso de apropiación del aprendizaje. Asimismo, se expresa una marcada tendencia del maestro a preservar una actitud pasiva y apática a todo lo referente a las innovaciones de carácter educacional.

Por lo que se ha seleccionado una temática, que contiene una influencia notable en el proceso educativo, y que interfiere decididamente en el papel del maestro como sujeto de su propia transformación y en el rol del alumno como constructor de su propio conocimiento: " LA IMPORTANCIA DE LOS PROCESOS DE FORMACION Y ACTUALIZACION DE LOS DOCENTES EN EJERCICIO, EN LA SUPERACION DE LA CALIDAD DE LA EDUCACION PRIMARIA ". Este tema merece especial atención, por considerar a la docencia un quehacer social muy complejo y determinado por los distintos factores que continuamente intervienen en su desempeño, y por ser el trabajo del maestro una actividad en la que se ven reflejadas con claridad las principales contradicciones que se dan en la sociedad. Es por ésto, que se considera que la calidad de la educación primaria se encuentra ligada en forma estrecha con los procesos de formación y actualización de docentes.

En el desarrollo de este estudio, se detecta la enorme problemática por la que atraviesa la educación primaria actual, el cambio que requiere producto de la transformación modernista del país y del sector educativo, y la necesidad de promover en el maestro su superación profesional para modificar la función del mismo en la práctica

docente.

Con ésto, nos damos cuenta de la urgente necesidad de proyectar alternativas pedagógicas que solventen el problema de generación de un cambio en el rol del profesor y de su formación como maestro. Ofreciendo así, algunas estrategias metodológicas de interacción grupal basadas en la teoría constructivista, para provocar un proceso de enseñanza en la comunidad escolar que coadyuve en dar aportaciones o propuestas para la adquisición de conocimientos, que ofrezcan a los docentes mayores oportunidades de abordaje y fortalecimiento de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Proporcionándole al maestro, la posibilidad de desarrollar, profundizar y reflexionar las experiencias adquiridas y vincularlas con los referentes teóricos actuales del campo de acción psicopedagógico y social; esta interacción implica que el docente participe corresponsablemente de sus actos y decisiones.

Por lo que con el fin de proporcionar al maestro, los elementos teóricos y práctico-referenciales para que comprendan la importancia del cambio en la educación y su proceso, así como la evolución necesaria de su función social; se plasman en este ensayo cinco capítulos que a continuación se sintetizan.

1) En el primer capítulo se describe, de manera resumida, la problemática actual de nuestro contexto educativo, los cambios que requiere la sociedad producto de los acontecimientos internacionales y que han llegado a penetrar al país generando una revolución económica, política y sociocultural. Haciendo notorio, un cambio estructural en el sistema educativo de la nación y un resurgimiento de la función e imagen del docente. Es decir, expresa los factores de influencia que en el medio educativo están determinando un movimiento evolutivo de trascendencia.

2) En el capítulo segundo se analiza el campo docente, vislumbrando los enfoques de enseñanza anteriores con las tendencias educativas actuales. Manifestando la desvinculación existente entre la formación del maestro en las escuelas normales y la práctica docente real; presentando además, la urgencia de apoyo a los mentores en ejercicio en su actualización y preparación permanente.

3) Mientras que en el capítulo tercero, base de este ensayo, se hace una marcada referencia hacia la Teoría Constructivista y su fundamentación; haciendo alusión a los conceptos de conocimiento y la explicitación que dicha teoría aporta con respecto al proceso que sigue el sujeto para la construcción o apropiación de aprendizajes. Abordando la formación y actualización docente desde este punto de vista.

4) En el cuarto capítulo se plantean algunas sugerencias metodológicas necesarias, que acogén los contenidos de la teoría constructivista, vislumbrando a la escuela como punto de partida para la aplicación de estas estrategias de acción y al trabajo de grupo como recurso central en la actualización docente.

5) Y por último, en el quinto capítulo, se hace referencia a la investigación como herramienta imprescindible para llegar a la apropiación de conocimientos; y a la manera de cómo el maestro debe proceder en el manejo de un contenido, respetando el proceso cognoscitivo del individuo y las formas de aprendizaje grupal. Ofreciendo las orientaciones metodológicas para que el docente pueda desarrollar y diseñar actividades con apego a la fundamentación teórica descrita. Implementando la investigación participativa como estrategia metodológica central en el desarrollo profesional del maestro y en el aumento de su capacidad para la resolución de problemas.

De esta forma, el estudio se propone contribuir por medio de la formación y actualización de maestros a elevar la calidad de la educación primaria y a concientizar tanto a la sociedad como al propio docente de la importancia fundamental del papel del maestro para lograr dicha meta. Por lo que este ^{+ trabajo} ensayo está dirigido hacia los docentes en ejercicio que quieran superar su desempeño profesional y salirse del marco en que están inmersos; ya que la deficiente calidad del magisterio provocada por innumerables problemas de primer orden como el económico y político, y los inadecuados procesos de formación y/o actualización; son la base del grave deterioro de las condiciones de vida de los docentes y concentran actualmente las principales demandas magisteriales, como el incremento sustancial de los salarios y la democratización sindical.

entre otros

CAPITULO PRIMERO

LA PRACTICA EDUCATIVA Y SUS INMEDIACIONES DE INFLUENCIA

La deficiente calidad de la educación, a parte de representar un problema por sí mismo; se considera como una de las más importantes referencias en la selectividad escolar y en la desvalorización de la profesión magisterial. Por lo que es necesario hacer una reflexión crítica, en torno a los problemas que se presentan en la práctica educativa. Ya que se manejan diversidad de incidencias que provocan múltiples barreras en el hecho educativo, pues los problemas del quehacer docente no se reducen a un aula, a una escuela o a un sistema educativo determinado; sino que engloban particularidades y conflictos generales que pueden detectarse en diferentes sectores productivos, decidiendo la confluencia de un sin fin de factores causales que impiden el éxito de la acción educacional.

El desarrollo actual de la educación primaria del país, enfrenta diversos problemas, entre los que pueden señalarse la cobertura y el acceso a los servicios educativos en el nivel primario, una administración todavía centralizada, rigidez normativa, infraestructura inadecuada, un currículo cerrado sin atención a las necesidades diversas de cada región o entidad, aislamiento de las instituciones y sus estructuras de poder, condiciones de trabajo limitadas por el salario y en consecuencia insuficientes oportunidades de desarrollo profesional para los docentes.

De ahí la necesidad de plantear diferentes acciones orientadas al mejoramiento de este nivel educativo. Como punto de partida, es fundamental impulsar el cambio en la forma de entender y concebir el papel del maestro y su trabajo docente. Puesto que, desgraciadamente, la profesión magisterial en las últimas décadas ha sido desvalorizada socialmente, cayendo en un status bajo tanto en lo económico, lo sociocultural como en lo político. Además de estas cuestiones, el docente ha ejercido una apatía o desinterés por su desempeño profesional, sumergiéndose en un modelo desvinculado de las concepciones actuales y de los preceptos modernos sobre educación.

Ficha

no al concilio

La función del docente es ^{como un sujeto en particular tiene} ~~expresión particular~~ de un conjunto de intereses, necesidades, orientaciones, motivos y capacidades; a partir de las cuales el profesor se identifica con su labor, producto de una formación académica y de la experiencia cotidiana que va complementando a través de los años de servicio. Su desempeño profesional incluye situaciones laborales ^{o, como en el aula} tanto en el centro de trabajo y la comunidad, como en el ejercicio realizado en el aula, superando la visión de una actividad ejecutada exclusivamente en el salón de clases.

Debiéndose modificar el modelo de maestro tradicional y concebir un nuevo perfil que solvente las necesidades actuales, al afrontar problemas como la descentralización, el rezago educativo, la cuestión demográfica, el cambio estructural de la sociedad, el avance científico y tecnológico, la inversión educativa y la interacción de los ámbitos escolar y productivo.

Toda sociedad norma, actualiza y proyecta la educación de sus miembros, comprendiendo lo que ya es y lo que aspira llegar a ser. En este proceso participan todos los sectores; ~~mas~~ sin embargo, es innegable la importante función que representan los docentes. Pues lo que en el resto de la sociedad es generalmente intervención espontánea, en ellos es labor educativa intencionada, es tarea, oficio y arte. Es por ésto, que resulta incuestionable la atención y vigilancia de la formación de profesores, desde su conformación hasta su ejercicio.

Para el Estado, la formación y actualización de los maestros son acciones estratégicas básicas; ya que de ellas depende la educación que reciben las futuras generaciones del país. Y cuando dichas acciones no presentan las respuestas esperadas; es necesario revisar sus condiciones, la estructura y los procesos que las constituyen, para orientar las soluciones que deban darse hacia una mejor ^{solventación} ~~resolución~~ del conflicto.

Como es bien sabido, las escuelas normales que han respondido a la política educativa de cada período en las últimas décadas, no han generado una cultura de

cambio. Pues es notorio que las reformas a la educación normal, incluyendo la elevación de los estudios a nivel licenciatura, no han tenido los efectos deseados. Aunado a ésto, como plantea Alexis López, se observa un desarrollo anárquico de las actividades y de las instituciones que capacitan, actualizan y nivelan a los profesores en servicio; realizándose duplicaciones y desperdicio de experiencias y recursos. Pues como reitera, las consecuencias prácticas de la política de expansión de los servicios, han imposibilitado la definición y aplicación controlada de una política de planeación y desarrollo de las instituciones formadoras de docentes.(1)

Además, en la actualidad se puede observar que el currículo de las escuelas normales no guarda un equilibrio entre los contenidos pedagógicos y aquellos que propician un desarrollo cultural y científico amplios, en detrimento de la formación del futuro profesor. Asimismo, la ausencia de acciones de investigación y de difusión explica el deficiente desarrollo académico del personal de dichas instituciones; con lo que se marginan las posibilidades de cambio. Otro de los factores, han sido los cambios a planes de estudios sin considerar las experiencias de los profesores formadores de docentes, generando desinterés y desánimo en los miembros de la comunidad escolar, que finalmente propicia la falta de autoestima y la falta de reconocimiento social.

La modernización de la educación nacional, exige en la actualidad un cambio imprescindible en la educación básica; conformando los principios que sustenta la educación y los intereses personales de quien se forma y labora como maestro. Puesto que se debe dejar atrás, al docente que garantizaba al Estado formarse como un buen transmisor de conocimientos y que difícilmente pudiera convertirse en agente de cambio. Se busca hoy, un profesional de la educación con un alto nivel, capaz de organizar las experiencias que permitan a los ^{docentes} discentes mejores formas de aprendizaje. Un profesor consciente de la diferencia existente entre las condiciones ideales y las reales que

(1) Alexis López Pérez. " Formación de docentes ", Ensayos sobre la Modernidad Nacional. Ed. Diana. México, D.F. 1989.p.128.

se dan en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, un docente que aproveche las fuentes alternas de conocimiento tales como compañeros de trabajo, alumnos, padres de familia y comunidad. Todo ello, haciendo consideración de las necesidades actuales de desarrollo nacional y la aplicación social y económica de lo que se aprende en las escuelas.

Por ésto, se deben promover los espacios y actitudes para la innovación educativa, introduciendo en la práctica docente la realización de talleres para diseño y experimentación de nuevas y mejores formas de ejecutar la labor del maestro, haciendo énfasis en la organización de grupos o cuerpos colegiados mediante técnicas de comunicación e información; analizando la evaluación, el aprovechamiento de recursos de la comunidad y las teorías y métodos más eficaces en la realización del hecho educativo. Para así poder constituir la formación de docentes que requiere la calidad educativa.

Ya que la educación, además de representar un mecanismo social de gran capacidad y de ser un asunto eminentemente político, está ligada a los valores, actitudes y conocimientos que todo ser humano debe trascender para la preservación de su esencia dentro de una movilidad social y ocupacional. Y mientras este proceso presente mayor calidad, mejor nivel sociocultural y económico proyectará el producto arrojado.

Antes de realizar este ensayo, se aplicó un proyecto de investigación al campo de la docencia en una zona escolar del nivel primario; tomándola como muestra para desarrollar una investigación de campo entre los maestros de la misma. Los resultados obtenidos reforzaron la hipótesis acerca de que la calidad de la educación primaria se encuentra estrechamente ligada a los procesos de formación y actualización de docentes en ejercicio.

En los resultados arrojados, el mayor porcentaje de los profesores coincide en que sus referentes empíricos o experiencia propia, los han llevado a salir adelante por esfuerzo personal; y ésto, es un arma que puede utilizarse en provecho de su preparación profesional y su actualización permanente. Dando la posibilidad de una transformación de la práctica educativa a partir del maestro y por el maestro mismo,

dentro de sus limitaciones y aciertos. Y como adquirir un proceso de formación y actualización a nivel profesores toma tiempo, se requieren de acciones más operantes e inmediatas, que lleven a solucionar la problemática educativa.

En el estudio de campo se llevaron a efecto diversas técnicas e instrumentos de investigación (entrevistas estructuradas y abiertas, encuestas, etc.), las cuales dieron como resultado una serie de reflexiones y encuentros con los maestros. En las que los mentores expresaron qué aspectos de su trabajo les han sido más interesantes, más conflictivos o más decisivos para ser los maestros que actualmente son. En este estudio se ha podido descubrir cómo la labor del educador abarca muchos más aspectos de los que formalmente se establecen como " actividad docente "; es decir, el trabajo en el salón de clases.

Questionarios

Y en un esfuerzo por reflejar lo más fielmente posible, aquellas áreas que los maestros han señalado importantes en su quehacer y que forman parte de su conformación como docentes; se puede argumentar que encuentran cinco espacios de relación en su entorno educacional. El primero, lo engloban en todas las interrelaciones laborales y condiciones materiales en que se desarrolla su trabajo; así como el cúmulo de experiencias de las que se han apropiado en el transcurso de su camino por las diferentes instituciones. En un segundo espacio, se concibe al maestro en su forma personal, con sus habilidades, aptitudes, limitaciones y defectos; con sus intereses y necesidades, con sus valores (creencias, convicciones, actitudes, etc.) e ideologías y una historia particular basada en su trayectoria singular como ser humano. En un tercer enfoque, se proyecta al docente en su interaccionar con los demás miembros de su centro de trabajo, enfatizando las relaciones humanas y el valor de la coparticipación para lograr objetivos propuestos de interés común. En el cuarto espacio, se ubica al profesor en su aspecto social, refiriéndose a la importancia de su ejercicio dentro de la sociedad; destacando su función como eje articulador de la misma. Asimismo, se relaciona con el origen socioeconómico y cultural del maestro, como punto de partida del cual depende la forma de visualizar los hechos y grupos sociales; su manera de comprender y ver el mundo. Y por último, se concibe al docente dentro de la praxis educativa, conformando a través de las relaciones con los procesos de enseñanza y de

aprendizaje; su propia concepción didáctica de su labor, interiorizada en el desarrollo de su profesión. Es decir, la forma de cómo aborda los problemas educativos dentro del aula.

Todo esto, bajo el supuesto de que en el proceso educativo confluyen infinidad de aspectos, factores, circunstancias, hechos, situaciones, sucesos y cosas; que rodean y dan forma a la práctica docente y al maestro en sí. Pero lo que puede tomarse como referencia para vislumbrar la formación de cada docente, es su concepción didáctica o pedagógica, la manera en que aborda el hecho educacional. Ya que a través del modelo que el profesor ha conformado para ejecutar su labor pedagógica se puede observar la construcción de las distintas influencias que lo han llegado a moldear.

Lo anterior, nos da un amplio panorama de la urgencia de analizar la formación y preparación del maestro, y de la necesidad de estructurar un proceso de formación y actualización para los docentes en ejercicio. Tomando en cuenta las experiencias propias de los mentores, valorando lo que cada uno de ellos puede aportar a los procesos de enseñanza y de aprendizaje; para así, valorar su rol ante la sociedad, promulgando un cambio de actitud que favorezca el quehacer educativo.

Es necesario además, continuar la reflexión sobre las implicaciones que plantea la formación de maestros, desde la perspectiva de la calidad de la educación en función de la calidad de vida. Esto no solamente en sus aspectos teóricos, sino en la adecuación de propuestas metodológicas para que se logre el vínculo entre la reflexión sobre la práctica educativa y la calidad de la educación. Asimismo, es de primordial importancia la construcción de un currículo para la formación de maestros, pero sustentado en las aportaciones significativas de los docentes, y no en las investigaciones realizadas en otros países, que en la mayoría de las ocasiones conducen al fracaso. Una perspectiva que abarque el pensamiento y sentir de los mentores en ejercicio, fundamentada en los avances técnicos y científicos de la actualidad y en las teorías más convincentes del mundo contemporáneo.

Es decir, implementar en el nivel primario una reestructuración en la formación

básica de los docentes, aunada a la actualización de los maestros en servicio; para subsanar los conflictos teórico-metodológicos que afectan a la educación y al pensamiento innovador, creativo, y reflexivo que requiere el educador actual.

CAPITULO SEGUNDO

ANALISIS DEL CAMPO DOCENTE SOBRE LOS ENFOQUES ACTUALES DE ENSEÑANZA

La desvinculación existente entre la preparación pedagógica y la formación específica del mentor, en cuanto a los conocimientos que deben manejar los profesores de educación primaria; es un cuestionamiento motivo de discusión académica actual y una inquietud común dentro de la docencia.

Esto genera la necesidad de plantear una definición en el enfoque que debe darse a la formación de educadores en el nivel primario, su actualización y desarrollo, que son parte de las acciones de modernización educativa. Puesto que los postulados más recientes sobre educación, no han prestado la debida atención a una de las partes más definitorias del problema: el docente, fundamentalmente en lo que se refiere a su formación y actualización. Mientras que al alumno y a los contenidos los han abordado desde diversos enfoques y perspectivas; pero es indudable que para poner al educando en contacto con los contenidos en el ámbito escolar, es imprescindible la colaboración del profesor.

Pues como menciona Villa Sánchez, debido a los rápidos cambios sociales, los avances científicos y tecnológicos y las innovadoras corrientes pedagógicas, han surgido en todos los países del mundo cuestionamientos respecto a la función docente tradicional y se proclama el cambio de rol que los profesores han de desempeñar. Estableciendo que el papel del docente — como monopolizador del saber y como transmisor de conocimientos — debe modificarse para que asuma otro de mayor interacción entre él, la escuela y la sociedad en conjunto.(1)

(1) Aurelio Villa Sánchez. *Perspectivas y Problemas de la Función Docente*. II Congreso Mundial Vasco. Narcea. Madrid, 1989. p. 28.

Para Brousseau, el profesor es el representante del sistema educativo; en ese sentido, es el depositario del conocimiento institucionalizado y, además, quien lo valida. Entendiendo por sistema educativo en un sentido amplio a todas las instancias sociales, políticas y culturales; que concurren a dar forma y sentido a la educación formal.(2)

Por lo que se asume que el problema que se presenta ahora es encontrar la manera de formar al docente que se requiere, para lograr una sólida preparación en los alumnos de educación primaria. Ya que el resultado obtenido en los egresados de las últimas generaciones de mentores, ha sido de una desvinculación total de contenidos con las formas de enseñanza, pues no logran enlazar los saberes con los conocimientos de su formación como docentes.

La formación de profesores viene siendo una de las dos hojas simétricas del conflicto educativo, la otra es la atención que requieren los que se encuentran en servicio. Puesto que estos dos grupos, necesitan que no se les descuide para lograr la transformación que tanto se explicita en educación. Asimismo, debe pensarse en una reforma total sobre la preparación del profesor.

Una cuestión de tal magnitud, es un problema en el que incurren todas las instancias del sistema educativo. Por lo tanto, es un conflicto que se debe abordar con sumo cuidado y observancia.

Es posible que uno de los factores más importantes en la trascendencia de este problema, radica en entender a la educación como un proceso acabado donde las cosas están dadas y no hay manera de verlas desde perspectivas diferentes. Considerando a este proceso como un conjunto definido y con operaciones determinadas, todo ello desligado de cualquier situación real. Es decir, la formalización de la

(2) Brousseau, G. " Enfoques Actuales de la Enseñanza de las Matemáticas en la Formación de Docentes de Educación Primaria ". Revista Mexicana de Pedagogía, año 1 ,No. 3., Junio - Julio - Agosto 1990. México D.F. p. 43.

enseñanza sobre todo en el nivel básico o primario no conduce a una mayor comprensión; ésto es algo que ha sido criticado a raíz de la " modernización educativa " por diversos autores. Ya que si el maestro en formación, no es capaz de entender que éste es un proceso de conocimiento construído a partir de situaciones problema, que se encuentran en los más diferentes contextos y que dichas situaciones pueden ser creadas o preparadas por el docente; va a ser muy difícil que la enseñanza en el nivel primario pueda ser transformada.

No se sugiere que las instituciones formadoras de docentes, reconsideren el conocimiento que el futuro profesor vaya a adquirir, sino que le dé sentido, relacionando los conocimientos impuestos en los programas con las teorías psicológicas y pedagógicas más recientes y que debe absorber en dichas instituciones; incluyendo los cuestionamientos que las investigaciones han identificado como primordiales en la preparación del maestro. Tampoco se pretende que adquiera " modelos " de situaciones didácticas para ser reproducidas en cualquier grupo bajo cualquier condición, que es lo que hasta ahora ha imperado.

En cambio, el docente en ejercicio reclama como apoyo, para resolver los problemas a que se enfrenta a diario, aquéllo a que está acostumbrado: modelos didácticos y materiales que pueda aplicar; con ésto nos damos cuenta que la formación normalista de hace algunos años a pesar de presentar limitaciones, se sigue recurriendo a ellas. Por lo que es necesario una ruptura con los modelos rígidos, es indispensable trabajar con una teoría pedagógica en la que se reconozca que cada grupo tiene sus propias condiciones y necesidades; por lo tanto, cada uno requiere de sus propias situaciones didácticas. La teoría de grupos de aprendizaje por medio de talleres integradores o cuerpos colegiados puede ser una respuesta a esta problemática educacional. Es decir, que la preparación del maestro en servicio debe estar vinculada a un conjunto de teorías psicopedagógicas que se aplicarán con actitud crítica, de acuerdo con la ideología particular del sujeto docente y a las condiciones de trabajo o situaciones singulares en que éstos se encuentran en cada ocasión.

La preparación del maestro, ya sea en ejercicio o el que aún se encuentra en for-

mación, debe necesariamente entrar en contacto con el perfil del educador que se pretende lograr en las reformas educacionales; es decir, un docente capaz de construir su propio conocimiento, capaz de avocarse a la investigación de un problema generado en su ámbito y darle solución por medio de su participación-acción en el conflicto; una persona que en base a su experiencia y a la de sus demás compañeros de labor, sea capaz de aprovechar el conocimiento que en conjunto se adquiere para resolver los pormenores de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, desde una perspectiva crítica-constructiva para la obtención de mejores resultados en la superación de la calidad de la educación del nivel primario.

Puesto que, mientras se sigan dando “ recetas didácticas “ no será posible que el docente desarrolle su creatividad, y se seguirá aplicando la pesada herencia de ser el profesor un operador de textos, con el consecuente desgaste y alienación del sujeto-maestro; así como la adquisición por parte del sujeto-alumno, de un conocimiento mecánico, rígido y acabado que no tiene ningún sentido aprender; ya que no tiene aplicación alguna.

CAPITULO TERCERO

LA FORMACION Y LA ACTUALIZACION DOCENTE DENTRO DE LA TEORIA CONSTRUCTIVISTA

La modernización de los diversos sectores de producción, nace de la política implementada por el actual régimen presidencial en el Plan Nacional de Desarrollo implantado en este sexenio y producto de los cambios vividos internacionalmente, como lo son la Revolución Científico-Técnica, el Neoliberalismo Actual, la Crisis del Socialismo Real, el Tratado de Libre Comercio, etc.; factores impulsores de estas reformas. Por lo que el sector educativo es bombardeado con modificaciones profundas y lineamientos metodológicos innovadores, que tratarán de lograr los objetivos propuestos tanto en el currículo manejado como en el trasfondo socio-político que conlleva.

En el contexto de la modernización del país, la sociedad requiere de una educación basada en procesos significativos y útiles para la vida personal, familiar, cultural y productiva de los individuos; una educación que permita mejorar la calidad de vida. El estado ha asumido la necesidad de establecer un compromiso de responsabilidad compartida con la sociedad civil, en el que la educación sea acción colectiva. Dicha cuestión se conforma en el Nuevo Modelo Educativo, basado en el Programa de Modernización Educativa promovido por el Consejo Nacional Técnico de la Educación, y el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica; que delínean los Programas de Actualización Magisterial. Estos mismos son enlace de reforma y modificación del nivel primario, y pauta fundamental para el cambio de actitud en el personal docente, pues se requiere de una nueva postura en la concepción de la función del maestro y la generación de una actitud reflexiva, crítica y transformadora de los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

La función educativa se está redimensionando a fin de adecuar sus respuestas a las necesidades de una sociedad que busca modernizarse. Es por esto, que el nivel primario debe integrarse a la dinámica de cambio a fin de ofrecer respuestas innovadoras.

Estos documentos oficiales, bajo las perspectivas de modernización, vislumbran a la institución educativa del nivel primario caracterizada por una dinámica interaccional y un trabajo en conjunto; además, manifiestan el papel imprescindible del maestro en el logro de este hecho. Mencionando que el docente debe ser el generador de su propia formación y actualización, en la construcción de objetivos y proyectos que lo lleven a la búsqueda de su identidad como maestro y de su rol dentro de la sociedad.

La urgencia de elevar la calidad de la educación primaria, supone saber exactamente qué papel le corresponde al maestro para lograr este aspecto y cómo contribuirá a este hecho. Entendiendo la calidad de la educación, como una perspectiva de calidad de vida, bajo el supuesto de que la educación puede jugar un papel importante en el mejoramiento global de las condiciones de vida de una persona. Es decir, un proceso que debe ser significativo y útil para la vida personal, familiar, cultural y productiva de los individuos, en los distintos contextos en que se desarrollen. Por lo que la función de la educación, será favorecer las condiciones que permitan a los sujetos la adquisición de destrezas culturales básicas, entendidas como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes; que promuevan la formación de individuos capaces de acceder a un nivel de vida mejor.

Todo esto, conlleva modificaciones profundas en la forma de entender el trabajo docente, y consecuentemente, la formación de maestros. Puesto que, como mencionan Cecilia Fierro y Lesvia Rosas: " El maestro como sujeto que tiene en sus manos la práctica de la educación y un espacio de autonomía y posibilidad de creación en su labor; constituye el protagonista de las acciones de cambio en esta cuestión ". Escriben además que: " Se puede sostener, que si bien la formación de docentes no es la única variable que posibilita un incremento en la calidad de la educación, sí es un aspecto

(1) Cecilia Fierro y Lesvia Rosas. " Hacia la Construcción de un Programa de Formación de Maestros en Ejercicio ". Guía para el Director, Educación Primaria.S.E.P. ; México 1992. p. 27.

central de importancia" (1). Estas razones son válidas, pues son procesos que apoyan el trabajo de los maestros, no sólo durante los años de práctica profesional sino dentro de la formación básica en las escuelas normales del país; se puede lograr acceder al cambio o modernización que la sociedad necesita.

Así, la formación del maestro se concibe como una herramienta que les permite realizar un análisis personal y grupal de su papel docente, tanto a nivel institucional como social, con el objeto de ampliar su marco teórico-referencial en todas las disciplinas que se relacionan con su función docente y una consideración profunda acerca de las habilidades y aptitudes para conformar su práctica; en cuanto a las contradicciones socio-culturales, económicas y políticas en que se enmarca su actividad laboral.

Es por ésto, que el mejoramiento de la calidad educativa dependerá esencialmente del trabajo que realicen quienes hoy ejercen la docencia. Pues como lo señala el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación, este solo hecho pone de relieve la necesidad de programas eficientes de actualización y perfeccionamiento dirigidos a los maestros en servicio. Es decir, que en términos generales, se propone la construcción de conocimientos sobre la práctica docente, aunada a la experiencia de los maestros y a la contribución de éstos en la transformación del proceso educativo.(2)

Todo ésto constituye la importancia del aprendizaje docente en forma individual y grupal; y para ello, qué mejor opción que la Teoría Constructivista de Jean Piaget, que resalta una nueva posición del docente como el conocedor, el diagnosticador y el propietario del aprendizaje. Ya que Piaget, en su teoría constructivista destaca que el sujeto es el actor principal de su aprendizaje, pues es éste mismo el que actúa sobre la realidad y la hace suya en la medida que la comprende y la utiliza, para adaptarse mejor a las exigencias de su medio y para adaptar éste a su propia persona (3). Es así, que el

(2) S.N.T.E. Proyecto Resolutivo. " El S.N.T.E. ante la Modernización de la Educación Básica y Normal ". México, D.F. 1992. p. 19.

(3) Leland C. Swenson. " Jean Piaget. Una Teoría Maduracional-Cognitiva ". Antología: Teorías del Aprendizaje.U.P.N. México 1987. p. 214.

docente debe llegar por sí mismo a la construcción de su propio conocimiento y lo exprese aplicándolo en su práctica educativa cotidiana; enfrentándose constantemente a una realidad que intente comprender y modificar, resolviendo y tomando decisiones diariamente, tratando de introducir un orden y abstrayendo las características esenciales del objeto de estudio para construir modelos de esa realidad. (4)

Además, como manifiesta Ruth Mercado, la relevancia de la formación para la práctica docente depende de la generación de procesos locales de formación colectiva de los maestros en servicio. Ya que los grupos de mentores, deben de iniciar proyectos tendientes mejorar el ambiente académico en sus escuelas y compartir sus conocimientos; buscando formas de mejorar su trabajo y preparación (5). Todo esto, constituye la importancia del aprendizaje grupal, el establecimiento de relaciones horizontales y la formación de grupos de trabajo en torno a intereses comunes. Para así, construir el conocimiento pedagógico, valorando el saber acumulado a partir de la experiencia individual y colectiva; punto primordial de la teoría constructivista.

Para este efecto, dicha teoría sostiene que el conocimiento se construye en el sujeto a través de la interacción social y la integración de nuevas experiencias e información, que le proveen los elementos teóricos pertinentes que seleccionará para sus esquemas cognitivos; mediante los cuales el individuo interpretará y reconstruirá su propia comprensión de la realidad. Formando con esto una actitud crítica en interacción constante con su realidad social, lo cual no puede ser logrado si él no transforma sus esquemas referenciales.

Con la perspectiva del materialismo dialéctico y mediante el empleo de los conceptos piagetianos de asimilación y acomodación, como procesos que facilitan la transformación de los esquemas, se propone una psicopedagogía que conciba al aprendizaje

(4) Anita E. Woolfolk y Nicolich Lorraine McCune. " Una Teoría Global sobre el Pensamiento. La Obra de Piaget ". Psicología de la Educación para Profesores. Narcea. Madrid, 1983. p.63.

(5) Ruth Mercado Maldonado. " Un Taller con Maestros a propósito de la Práctica Docente ". Guía para el Director. Educación Primaria. S.E.P. México 1992. p. 187.

como un proceso dialéctico que partiendo de la interacción del individuo con su realidad social, concreta, transforme lo que Piaget denomina esquemas de acción. (6)

Por lo que es conveniente que el docente, encuentre en esta corriente teórica las bases para su superación profesional y el lenguaje que le ayude a plantear y resolver una gran variedad de problemas cotidianos, a organizar sus ideas, y a informarse sobre su ambiente. En particular, es necesario mencionar la importancia que tiene el hecho de tomar una metodología adecuada a la teoría constructivista, base de este ensayo, que proporcione el tipo de docente que requiere la educación primaria para su modernización y cambio.

Y las metodologías que más se adaptan a esta teoría psicopedagógica son la investigación participativa, los cuerpos colegiados y los talleres integradores para los docentes; pues son estrategias especialmente útiles para analizar el propio trabajo, así como para orientarlo hacia el mejoramiento continuo.

Además, como lo maneja la Coordinación Nacional del Programa de Actualización Magisterial, es imprescindible considerar la práctica docente como punto inicial y culminante de la actualización, y confirmar el lugar protagónico del maestro en la interacción cotidiana con los elementos de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, y con la posibilidad de modificar y recrear la práctica educativa con base a un trabajo colectivo. Puesto que, como se ha expresado anteriormente, el desempeño profesional incluye situaciones laborales cotidianas que se desenvuelven y evolucionan en la escuela como centro de trabajo; y que por lo tanto, vislumbran un accionar que no se realiza específicamente en el aula.(7)

Aunado a esto, Rodrigo Vera expresa que las implicaciones de un tipo u otro de

(6) Estela Ruiz Larraguível. " Reflexiones en torno a las Teorías de Aprendizaje ". Perfiles Educativos, No. 2 ; Julio - Septiembre. México, C.I.S.E. - U.N.A.M. 1983. p. 34.

(7) Coordinación Nacional del P.A.M. " Actualización Docente en el Centro de Trabajo: La Escuela ". S.E.P. México 1992. p. 19.

práctica docente, deben de considerar las características que prevalecen en las escuelas y las que tratan de promoverse a través de un enfoque de actualización del maestro que centra su interés en la interacción de los profesores y en la práctica cotidiana como objeto de esa interacción (8). Es decir, que una de las metodologías fundamentadas en la teoría constructivista son los talleres integradores y los cuerpos colegiados para el desarrollo profesional de los educadores. Y un recurso central para los mismos, es la incorporación de la investigación a la práctica pedagógica, como una herramienta para dirigir y evaluar con una base de continuidad; y para ser abordada tanto por el docente en lo individual como por el grupo de profesores. Es por eso que la participación del docente es considerada como fundamento central en la puesta en práctica de estos procedimientos; ya que la labor del profesor es susceptible de ser analizada críticamente, enriquecida y modificada por ellos mismos, para la elaboración de una técnica o procedimiento innovador en la educación. Una metodología de trabajo que le permita a esa construcción de conocimientos efectuarse como un proceso cíclico de permanencia.

La teoría constructivista como cuestionamiento análogo de aprendizaje, comprende un proceso de interestructuración mental que conforma una relación cognoscente en el sujeto en su interacción con el objeto. Pues el conocimiento es actividad concreta y el sujeto es un ser, un "conjunto de relaciones sociales".

La gran mayoría de las teorías del aprendizaje existentes no dan cuenta de esta relación cognoscente, activa, que toma al individuo en su especificidad histórico social.

La transformación de esquemas gracias a los procesos de asimilación, acomodación y equilibrio; está determinada también por las prácticas sociales, económicas, culturales e ideológicas que reflejan el grupo social al que pertenece un individuo

(8) Rodrigo Vera. " Talleres de Educadores en Chile: Desarrollo Profesional Participativo ". Guía de apoyo para el Director. Educación Primaria. S.E.P. México 1992. p. 63.

dado. (9)

Aquí, el concepto de esquema hace referencia a la organización de las experiencias, ya en el interior del sujeto, mismas que son producto de su interacción con el medio social. El esquema por lo tanto, abarca las experiencias cognoscitivas y afectivas de este individuo en particular. Con este enfoque el aprendizaje es un proceso dialéctico-constructivista mientras se conciba en un grupo específico; es decir, un desarrollo cíclico de interestructuración mental, particularmente determinado por la interacción social del sujeto con el medio u objeto de estudio; postulado básico de la teoría constructivista.

Las estrategias metodológicas basadas en esta teoría del aprendizaje, deben conferir la preparación del individuo para enfrentarse a la resolución de problemas de la existencia, como situaciones en conjunto y no como elementos aislados; para que así el docente tenga la libertad que necesita para formarse y constituirse en un ser confiado en sí mismo y capaz de integrarse a las más diversas circunstancias. Además, deben conducir al descubrimiento y a la construcción del conocimiento en sí; implementando una serie de predicciones tentativas o hipótesis que se realicen en condiciones adecuadas para su comprobación (los grupos de trabajo interactivos-escuela).

Para que así, los docentes puedan llegar a formarse como sujetos críticos, reflexivos y transformadores de la praxis educativa; en un proceso continuo y permanente que dé pie a través del ensayo-error, a la conformación de proyectos o propuestas pedagógicas que enmarquen una constante elevación de la calidad de la educación primaria.

Es así, como la teoría constructivista, plantea uno de los procedimientos más adecuados para la ejecución del proceso de aprendizaje de los docentes; ya que nos conduce al descubrimiento y construcción del conocimiento, como desarrollo generado en

(9) Estela Ruiz Larraguível. Loc. cit.

el sujeto y como proceso que éste aplica en su interacción con el objeto de estudio o el contexto que le rodea. Es decir, que ésta misma, ocupa un desenvolvimiento muy similar al que el ser humano está expuesto en el desarrollo de su vida, pues la existencia no es algo inerte o estable, es devenir, es innovación y renovamiento; es creación autógena. Y el proceso constructivo utilizado por el sujeto en la apropiación del conocimiento, es una evolución cíclica permanente.

De esta manera el proceso participativo de los maestros, es recuperar su experiencia en aquéllo que especifica su labor docente. Esto es, la formulación y la puesta en práctica de un proyecto educativo alternativo elaborado por éstos mismos, que los defina ante la sociedad.

Es así, como surge la necesidad de concebir a la tarea educativa desde una nueva perspectiva; para solventar los múltiples problemas que abaten a la educación en este nivel. Iniciando por los cimientos de esta estructura que es la planta docente, en el replanteamiento de su formación profesional y su actualización inmediata; para tratar de solucionar en un alto porcentaje, el conflicto de la baja calidad de la educación primaria.



111549

111549

CAPITULO CUARTO

EL CENTRO DE TRABAJO COMO PUNTO DE PARTIDA EN LA ACTUALIZACION DOCENTE

El punto de partida de las acciones de actualización está representado por los problemas y necesidades de cada maestro, por ello deben utilizarse diversas estrategias a partir de la identificación del maestro como sujeto protagónico de su propia transformación. Ya que la actualización debe ser llevada a efecto en el centro de trabajo, que es la escuela, por ser un medio para mejorar permanentemente el desempeño del docente y una estrategia para apoyar el desarrollo de la educación primaria; además propicia el tránsito del trabajo individual hacia la labor colectiva en la escuela, con la acción de diferentes técnicas de trabajo como lo son los cuerpos colegiados o los talleres integradores.

Estas estrategias apoyan una nueva organización escolar, basada en la interrelación personal y la participación conjunta de los sujetos que integran la práctica educativa en una institución escolar dada: maestros, alumnos, directores, supervisores y padres de familia. Puesto que los procesos de formación y actualización de docentes, pueden ser vistos desde una perspectiva que plantee la recuperación de las experiencias sociales, profesionales, laborales e individuales de los mentores en ejercicio; como aspectos fundamentales que deben orientar las acciones de actualización y las expectativas de mejoramiento de la calidad de la práctica educativa. Por lo que si se pretende llevar a cabo un programa de formación y/o actualización de maestros, debe concebirse con la creación de diversas estrategias de acción que generen un espacio-tiempo y un método de trabajo que les permita apropiarse en forma individual y en conjunto, de una experiencia directa, aplicable y significativa para su labor docente cotidiana.

Esta metodología de trabajo, intenta responder al hecho de que el maestro aprende primordialmente a partir de su experiencia, ya que en la práctica ha comprobado cuáles cosas le funcionan y cuáles no. Estas técnicas de trabajo pretenden que el maestro mismo sea el profesor de otro, cayendo en una enseñanza mutua, que inicia

por propiciar un intercambio de conocimientos y aprendizajes entre ellos; y la utilización de recursos o fuentes de información cuando un problema no puede resolverse por medio de esta dinámica.(1)

Es decir, que para lograr una actualización permanente y una formación docente más profunda, los talleres integradores y los cuerpos colegiados dentro del centro de trabajo, conforman una metodología adecuada como proceso de desarrollo profesional. Pues éstos mismos, coadyuvan en la construcción del conocimiento grupal, con la participación-acción de los sujetos de manera conjunta. Dando pauta para que el docente descubra sus posibilidades de aprendizaje y la mecánica a seguir, en el proceso de interestructuración mental del conocimiento, base de la teoría constructivista y centro de este trabajo. Para que así, realice por sí mismo sus propias aproximaciones; buscando, analizando, hipotetizando por medio del ensayo-error una y otra respuesta, indagando hasta descubrir; en otras palabras, investigando y poniendo en acción sus conjeturas.

Los talleres como espacios abiertos de aprendizaje, propician diversos tipos de actividades: reflexiones personales o grupales, confrontación o debate, análisis de situaciones, relatos o anécdotas reales referentes a su práctica educativa, juegos, etc.; un conjunto de experiencias que abordan la práctica docente desde diferentes ángulos, y que la van enriqueciendo a través de una lluvia de ideas que propician un mejoramiento contínuo en la formación del docente y su actualización.(2)

El análisis del trabajo del maestro por parte del docente, es condición necesaria para que su deseo de cambio se traduzca en acciones concretas sobre su práctica. Por lo tanto, es imprescindible explorar las posibilidades que el docente tiene para transformar la educación en el nivel primario.

(1) Rodrigo Vera. " Talleres de Educadores en Chile: Desarrollo Profesional Participativo ". Guía para el Director. Educación Primaria. S.E.P. México 1992. p 73.

(2) Id.

La necesidad de concebir la tarea educativa desde una nueva perspectiva, requiere replantear el concepto tradicional de la función del docente, del proceso de formación inicial y de la necesaria y permanente adecuación por la vía de la actualización. Definir la naturaleza de la actualización del docente, requiere de la explicitación de un conjunto de aspectos sobre su desempeño profesional, el reconocimiento de una red de interrelaciones que inciden en él y su ubicación en el contexto conformado por distintos espacios, sujetos y niveles.

A la limitada percepción del maestro circunscrito a las actividades con los alumnos en el aula, hay que integrar la visión de un trabajador que como cualquier otro asiste a su centro de trabajo: la escuela. Es ahí, donde establece la red de interrelaciones personales que requiere de espacios físicos y un ambiente académico y administrativo favorable; es por tanto ahí, donde debe propiciarse el mejoramiento de su trabajo.(3)

El profesor enfrenta cotidianamente una compleja problemática que le exige soluciones adecuadas a partir de sólidos conocimientos; además, debe manejar eficientemente un conjunto de habilidades pedagógicas y sociales, que faciliten su relación con los alumnos, a fin de propiciar el aprendizaje, así como sus relaciones con los demás profesores en la escuela. El maestro como trabajador con una formación profesional está preparado para organizar su práctica docente apoyado en sus experiencias. No obstante, su desempeño basado en la práctica requiere de necesarias adecuaciones debido a los avances en los diversos campos del conocimiento y a las nuevas necesidades sociales.

De ahí, la urgencia de plantear o instrumentar diversas acciones orientadas al mejoramiento del nivel primario. Como punto primordial es fundamental impulsar el cambio en la forma de entender el papel del maestro y su trabajo docente. El nivel de

(3) Coordinación Nacional del P.A.M. " Actualización Docente en el Centro de Trabajo: La Escuela ". Guía para el Director. Educación Primaria. S.E.P. México 1992. p.17.

desarrollo de la educación primaria no se explica únicamente por la calidad de formación en los docentes, sino por un conjunto de problemas que rebasan dicha dimensión; no obstante, es innegable el lugar central del docente en la práctica educativa y por lo tanto en la posibilidad de recrearla y modificarla. La función del docente es expresión particular de un conjunto de motivos, intereses, orientaciones y capacidades; a partir de ellas, el maestro se identifica como trabajador, producto de una formación académica y de la experiencia que día a día va acumulando.(4)

De acuerdo con la dinámica de las estrategias de actualización tendientes a lograr un modelo ideal de trabajo docente, se delinea la importancia de la discusión de problemas cotidianos de la enseñanza; adquiriendo un carácter prioritario a la luz del análisis de la práctica educativa a través de la labor de grupo, conformada por los cuerpos colegiados y los talleres integradores para docentes.

Estas propuestas de actualización privilegian la capacidad de lectura, análisis e interpretación, la aptitud para confrontar y discernir, la reflexión individual y colectiva, la formulación de escritos, etc. Y algo básico para llegar a la construcción de conocimientos o al aprendizaje en sí: la investigación; que dá un giro completo a la función del maestro, haciendolo jugar un rol de analista y crítico de su propio proceso de formación y dar alternativas a los problemas reales planteados en su cotidianidad.

Puesto que como menciona Irma González; a la formación docente hay que entenderla como un conjunto de conocimientos, actitudes y técnicas que está en posibilidades de coordinar el formador de docentes en el supuesto que les debe dominar, pero no como un proceso que se cumple en un período y espacio determinado, sino como un proceso continuo a lo largo de las diversas interacciones dadas en las instituciones en las cuales se estudia y sobre todo en las que se labora. Además, las implicaciones que genera una preparación desde los inicios de escolaridad del maestro hasta llegar a la institución normalista, la determinada currícula manejada en dichos centros de estu-

(4) Id.

dio, el ideal de docente conformado, la práctica cotidiana familiar, sindical y social, la relación maestro-alumno-autoridades, etc.; inciden constantemente en la formación general del profesorado y converge en una forma de pensar particular que dá como resultado la heterogeneidad formativa del magisterio.(5)

Siendo éste el contexto global y complejo en el que se construye el perfil del docente, y una fuente inagotable de experiencias, habilidades, aptitudes y conocimientos que cada uno de los docentes trae consigo.

Por lo que es fundamental aprovechar dichas aportaciones, en el intercambio de ideas que se realiza en un trabajo grupal. Pues como se manifestaba anteriormente, en la formación inicial del maestro persiste una disociación con la práctica real provocando una desvinculación de la teoría con la praxis; y por consecuente una desarticulación del proceso educativo. Siendo así, urgente y necesario retomar toda la carga o cúmulo de conocimientos que el profesor ha adquirido a través de su labor de enseñanza; vinculando la teoría con la práctica, la investigación y la docencia, la reflexión y la acción; en un interaccionar constante y permanente producto de un proceso continuo de aproximaciones de la realidad.

Todo esto, conlleva una ardua y compleja tarea, conformar a la educación como un proceso de rescate permanente de la práctica educativa en general y de la docencia en especial. En la perspectiva de cambiar el quehacer cotidiano en una acción que lleve a la comprensión y transformación del hacer; ejecutando un trabajo colectivo con responsabilidad individual. Pues se cree que una de las mejores formas de intentar recuperar los saberes de los docentes, es a través del análisis y discusión colectiva de los conflictos escolares; ya que éstos, suponen una riqueza que permite retroalimentarse personal y colectivamente con base a un interés común. Vislumbrando la importancia de tra-

(5) Irma González Garduño y otros. " Reflexiones sobre las Experiencias en Cursos con Docentes bajo una Propuesta de Trabajo Grupal ". Guía para el Director. Educación Primaria. S.E.P. México 1992. p.175

bajar en equipo y el enorme valor de compartir los conocimientos, en un espacio de reflexión grupal. Creando para ello, tiempos específicos en los cuales el docente pueda analizar su quehacer, a la luz de elementos teóricos y convirtiendo de esta forma sus centros de trabajo en centros de formación y crecimiento profesional.

La escuela debe modificar su estructura y funciones institucionales para atender en forma equitativa las necesidades de una sociedad diversificada. Ante la exigencia de una educación pública de calidad, sin reprobación ni deserción, para todo aquel que la demanda, la escuela debe dar respuestas congruentes en las que asuma su corresponsabilidad social; en el contexto actual, el país requiere de espacios escolares en los que se ofrezcan oportunidades diferenciadas de acuerdo al potencial individual, a las experiencias y capacidades de cada alumno. A este tipo de escuela, caracterizada por una dinámica innovadora y flexible, corresponde un quehacer educativo derivado de una forma de organización escolar que propicie el trabajo colectivo y la vida escolar colegiada. Es por ésto, que se debe valorar el trabajo de grupo de profesores, directores y supervisores como medio de actualización y superación profesional, que propiciará la reflexión sobre su práctica y experiencia docente, estableciendo intercambio con los otros maestros de su centro de trabajo, para encontrar opciones de solución a los problemas que enfrentan en la vida cotidiana.

Los cuerpos colegiados y los talleres integradores como metodologías para lograr la actualización en el centro de trabajo, implantan nuevas dinámicas en la organización y en la administración escolar, con base en la participación corresponsable de los sujetos involucrados, de tal forma que la práctica educativa escolar sea ampliamente difundida a la sociedad en general, abierta a su participación, hasta convertirse en tarea colectiva que se retroalimenta y modifica con base a su evaluación.

El enfoque de estas metodologías, privilegia el papel del docente tanto en su potencial como individuo como en su papel de integrante de un grupo, al que aporta y que le aporta múltiples experiencias para el aprendizaje y, en general, para su desarrollo. Formulando un desenvolvimiento profesional adaptado al cambio educativo, pues tienen el potencial de convertir a los maestros en agentes de cambio, por medio de la

introducción y la democratización de aprendizajes.

Es por ésto, que se considera que los talleres integradores, el trabajo colegiado y la investigación, son metodologías ideales para la actualización y la formación profesional del docente en su centro de trabajo.

CAPITULO QUINTO

LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA COMO ESTRATEGIA DE ACCION PARA EL DESARROLLO PROFESIONAL

La sociedad actual exige que los docentes laboren en un múltiple marco de funciones, relacionando éstas con los variables roles que el maestro desempeña en el aspecto técnico-pedagógico, en un impulso por mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje; pero desgraciadamente, la formación inicial o la preparación del docente dentro de su carrera no los capacita lo suficientemente en este aspecto, ni solventa las necesidades e intereses de las instituciones educativas.

Por lo tanto, es importante desarrollar programas de formación permanente para los maestros en ejercicio. Ya que en la actualidad, la función del docente es una función cuestionada desde diversos puntos de vista, los cuales abordan infinidad de factores que han incidido en una necesidad de cambio en el rol del profesor. Es un hecho evidente que estamos viviendo una época de rápidos cambios sociales, siendo también observable que el papel del maestro como monopolizador del saber y como transmisor de conocimiento está en declive. Es así, como el contexto social le pide al docente un nuevo comportamiento profesional, una nueva actitud hacia los alumnos, un conocimiento y habilidades pedagógicas flexibles, según las distintas situaciones y medios educativos.

Se le exige una mayor colaboración dentro y fuera de su universo escolar, un dominio en la materia y en los métodos pedagógicos, un manejo de elementos organizativos y administrativos, y un ingenio o creatividad en el saber impulsar y motivar el trabajo de los alumnos. Pero como se vuelve a reiterar, la formación inicial no cubre estas necesidades pedagógicas y sociales; señalándose en su preparación una orientación excesivamente teórica en desconexión con la práctica.

Por lo que es imprescindible emprender e implementar, una estrategia metodológica que su acción realice la ejecución de una organización que traduzca la forma de una

continuidad entre la formación inicial y la permanente; es decir, una vinculación entre la conformación del maestro en su carrera profesional y entre la capacitación o actualización del docente en servicio.

La formación permanente se presenta ante una dicotomía: orientar la formación a grupos de profesores, vertiente profesional; o dirigirla al desarrollo de los individuos, vertiente personal. Para complementar los dos aspectos, se puede manejar una estrategia de acción muy utilizada en los últimos tiempos, y al parecer una herramienta importante en el desenvolvimiento de los mismos: LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA.

La investigación participativa busca la explicitación de los procesos sociales a partir de la realidad concreta y del sentido común de los que mejor conocen esta realidad, o sea, los que la están viviendo. Y una de las bases epistemológicas fundamentales en la fenomenología, es la de tomar al conocimiento popular y la intuición de los sujetos como punto de partida. Pues son éstos, los que determinarán a través de los referentes que ellos poseen, el camino a seguir en la práctica educativa. (1)

El diseño de esta metodología promueve y establece grupos productivos, buscando generar en ellos los conocimientos necesarios para definir las acciones adecuadas que estén en la línea de las transformaciones, para lograr un desarrollo integrado.

Las acciones de capacitación en esta estrategia no buscan reproducir las relaciones existentes, sino la producción de cambios en base a los conocimientos relevantes para definir sus acciones. Puede comprender todas las estrategias en las que la población involucrada participa activamente en la toma de decisiones y en la ejecución de una o más fases de un proceso de investigación. Es decir, la búsqueda de una

(1) Anton de Shutter. " Investigación - Acción ". Adolescencia y Aprendizaje. Investigación Participativa: Una Opción Metodológica. U.A.S. 1988. p. 166.

(2) Ibid. p. 170.

nueva praxis en la producción de conocimientos para la transformación de la realidad.

(2)

La investigación participativa es la producción de conocimientos mediante la modificación de una realidad dada. Se concibe como un ejemplo de ciencia social aplicada, implica una comunicación con los “ objetos “ de investigación y no la simple observación o manipulación experimental de éstos mismos (las interrelaciones, procesos, personas e instituciones involucradas). Uno de los objetivos de esta estrategia es aclarar las intenciones de la gente que actúa y analizar las relaciones de comunicación y de las estructuras sociales a partir de sus acciones. En la investigación participativa, el quehacer científico consiste no sólo en la comprensión de los aspectos de la realidad existente, sino también en la identificación de las fuerzas sociales y las relaciones que están detrás de la experiencia humana.

Esta estrategia de acción conlleva a una concepción del conocimiento basada en la argumentación dialógica acerca de los hechos concretos. Además, no existe mucho énfasis en el empleo de instrumentos técnicos (estadística, muestreo, tabulación, etc.).

El análisis crítico de la realidad, la ejecución de las acciones programadas, conducen al descubrimiento de otros problemas, de otras necesidades, de otras dimensiones de la realidad. La investigación participativa puede ser una fuente de conocimientos y de nuevas hipótesis.

La aplicación de la investigación participativa a la formación de maestros, como lo mencionan Cecilia Fierro y Lesvia Rosas, pretende en primer término, situarlos en el lugar que le corresponde en la construcción del conocimiento pedagógico, valorando el saber acumulado a partir de su experiencia individual y colectiva. Intenta además, ofrecer una metodología de trabajo que permita que esa construcción de conocimiento no se agote en sí misma, sino que les faculte acceder a otros niveles y tipos de conocimiento que puedan ser confrontados con los cuestionamientos particulares surgidos en su práctica.

Destacando así, el papel del maestro como sujeto que conduce su proceso de aprendizaje y lo orienta a partir de las necesidades que experimenta en su contexto educativo. (3)

El proceso seguido en esta estrategia de investigación, centra su análisis en la cotidianidad escolar como el lugar donde se construyen distintas formas de interacción social, de relación con el conocimiento y con la realidad. Asimismo, destaca la importancia del aprendizaje grupal, el establecimiento de relaciones horizontales y la formación de grupos de trabajo en torno a intereses comunes. De esta manera, el punto de llegada del proceso participativo de los maestros es recuperar su experiencia en aquello que especifica su quehacer social.

En consonancia con este enfoque, se retoma la teoría constructivista del aprendizaje. Esta sostiene que el conocimiento no se transmite sino que se construye a través de la interacción social y la integración de nuevas experiencias e información considerada como relevante a los esquemas cognitivos, mediante los cuales la persona interpreta y reconstruye su propia comprensión de la realidad. Enfatizando la conformación de conceptos como un proceso que permite reorganizar los datos existentes en el sistema cognitivo, para dar paso a una mayor comprensión de los fenómenos y de los aspectos implicados en ellos. En este caso, el fenómeno educativo y su proceso. (4)

Con esta metodología de trabajo, se tiende a la integración de los individuos como grupo y a forjar una organización estable mediante la cohesión de intereses, valores, conocimientos, etc.; que de manera personal llevarán a una explicitación exhaustiva. Propiciando una relación interpersonal que conjuntamente con las opiniones, juicios, comunicación de ideologías, formas de explicar la realidad social, etc.; conformarán la integración de los elementos para producir soluciones a la problemática expuesta, par-

-
- (3) Cecilia Fierro y Lesvia Rosas. " Hacia la Construcción de un Programa de Formación de Maestros en Ejercicio ". Guía para el Director. Educación Primaria. S.E.P. México 1992. p.28
- (4) Estela Ruiz Larraguível. " Reflexiones en torno alas Teorías del Aprendizaje ". Antología: Teorías del Aprendizaje. U.P.N. México 1987. p. 234.

tiendo del diálogo, no solamente de concepciones teóricas sino de aquellos significados, afectos y aspiraciones que reflejan diariamente los docentes en su quehacer educativo.

Este proceso metodológico, parece ser un arma imprescindible, en el logro de un proceso de formación profesional que coadyuve a elevar la calidad de la educación primaria; ya que promueve en el docente la experimentación, la investigación, el análisis, la reflexión, la creatividad, etc., que permiten que el sujeto se desarrolle cognoscitivamente. Y si este proceso se realiza en grupo permite el desenvolvimiento social y afectivo. Por lo que se considera que la investigación participativa es generadora de una formación educativa más profunda y de un mejoramiento continuo; precursores de iniciativas, propuestas, apoyos, creaciones y demás condiciones favorables para un desarrollo formativo de la personalidad del docente.

CONCLUSIONES

En la práctica de la educación surgen constantemente problemas que requieren de atención inmediata. La complejidad de la misma y muy en especial de la enseñanza escolar, hacen necesario que los maestros tomemos conciencia de la problemática que la ejecución de la docencia conlleva. Una amplia noción de la educación y de su proceso, es imprescindible para que podamos desarrollar las posibilidades que, como agentes de transformación individual y social, nos ofrece este ejercicio.

Una de las características de la labor docente, es que ésta se construye a través de una serie de relaciones que la sitúan entre dos realidades de extrema complejidad; el mundo particular y único que es el educando, y el mundo de las relaciones a nivel macrosocial y político. Ya que sin duda, el trabajo de los maestros está hecho de relaciones; pues confiere correspondencia con el conocimiento o los saberes, conexiones entre personas o elementos de la práctica educativa, relación con la institución y su problemática inmersa, con la realidad social, económica y cultural de su entorno, y con la gama de valores, ideologías o propósitos que la educación conlleva.

Por lo que es de suma importancia, considerar la práctica docente como punto de partida y llegada en la formación y actualización de los maestros de educación primaria, y la necesidad de retomar el papel del docente y su labor, en el desarrollo actual de la misma. Puesto que, el lugar protagónico del maestro y el privilegio que su rol le confiere, tanto en su potencial como individuo como en el papel de integrante de un grupo; es un recurso central e imprescindible para lograr el cambio y transformación del sistema educativo actual. Pues realizando un análisis de los conflictos suscitados en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, se puede vislumbrar sin llevar a efecto un estudio minucioso, una problemática docente grave; ya que las implicaciones de uno u otro tipo en la práctica educativa y las características que prevalecen en nuestras escuelas, dan pauta a innumerables barreras e interferencias, que obstruyen el buen desenvolvimiento del hecho educacional.

En el desarrollo de este trabajo, se ha podido constatar la enorme influencia que los procesos de formación y actualización de docentes ejercen en la calidad de la educación primaria; y la falta de conciencia de los maestros del enorme potencial que tienen en sus manos y que como ejes de articulación les confiere la sociedad. Pues como tal, puede conducir su propio proceso de aprendizaje, modificando su objeto de estudio que es el hecho educacional o la práctica en sí, y ejerciendo su capacidad creativa e innovadora.

La revaloración de la labor magisterial, así como el descubrimiento personal de un significado en la docencia, son las bases que sustentan la formación del profesor de educación primaria; además para conformarse, este mismo proceso debe sustentarse en una metodología que le permita acercarse a su propia práctica con una actitud investigadora para la solventación de los conflictos generados en tal hecho. Ya que la investigación se considera una estrategia imprescindible para promover en los maestros un aumento en su capacidad para resolver problemas, analizar situaciones, buscar información, llevarla a la práctica y aportar creativamente soluciones.

La formación de maestros, en tanto proceso dirigido al análisis de las distintas concepciones y prácticas del quehacer educativo, necesita apelar no sólo a los conocimientos de los docentes, sino a los intereses, motivos, valores y afectos que están presentes en su trabajo. Por lo que las estrategias metodológicas más viables en este caso, son las que conllevan una labor colectiva interaccionada; como lo son los talleres integradores, los cuerpos colegiados y la investigación participativa.

El trabajo en grupo llamado cuerpo colegiado, es una estrategia de acción central en la construcción de conocimientos socialmente significativos, y un medio para contrarrestar las condiciones de aislamiento en que en la mayoría de las ocasiones se desarrolla la labor docente.

Los talleres integradores, son un método de desarrollo profesional que tiene el potencial de convertir a los maestros en agentes de cambio, dotándolos de la habilidad de mantener continuidad en su trabajo, basado en un conjunto de ideas guías que diri-

gen la experimentación y la investigación, para traducirlas en formas de acción y de modificación.

Mientras que la estrategia de acción llamada investigación participativa, aplicada al trabajo docente, requiere una mayor adecuación planteada en los términos de los propios maestros, para facilitar su apropiación y su aplicación en diferentes problemas. Ya que éste ha demostrado ser un valioso instrumento para apoyar al maestro en la adquisición de estructuras teóricas de acercamiento al hecho educativo (formulación de problemas, análisis de causa y efecto, abstracción y síntesis), y en la consolidación de las actitudes favorables al aprendizaje.

La investigación participativa se considera una estrategia imprescindible para promover en los docentes la reflexión, la indagación y observancia, la puesta en práctica de las predicciones o hipótesis tentativas y la creatividad, iniciativa e innovación en la resolución de los conflictos presentados. Este proceso paulatino de aprendizaje, es el principal medio de aprovechamiento que puede aplicarse en los procesos de formación y actualización de los mentores en ejercicio; pues es una herramienta especialmente útil para analizar el propio trabajo, así como para orientarlo hacia el mejoramiento continuo.

La investigación participativa puede ser adoptada tanto en los talleres para educadores como en los cuerpos colegiados de los mismos, para reflexionar críticamente sobre su propia praxis y así poder transformarla en patrones más efectivos y democráticos.

Estas estrategias metodológicas de enseñanza-aprendizaje basadas en la experiencia y en contribuciones teórico-acumulativas, pueden ser elegidas por los participantes docentes y los equipos de coordinación que conduzcan los procesos de formación profesional y de actualización de los docentes en ejercicio. Ya que estas metodologías capacitan para enfrentar la multitud de obstáculos, dificultades e impedimentos personales, institucionales y sociales, naturalmente envueltos en el proceso de modificar la cultura docente y escolar.

Más sin embargo, la baja eficiencia de la educación primaria, no puede ser solventada por completo con el sólo hecho de una formación o actualización integral de los docentes; pero sí estos esfuerzos, pueden sumarse a un conjunto de acciones más amplias de tipo institucional, como lo es el Programa de Modernización Educativa, el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica o el Programa de Actualización Magisterial. Pero de los diversos factores causales que definen el momento decisivo de éxito o fracaso escolar, es particularmente, el modelo pedagógico vigente, así como el manejo de la relación pedagógica que establece el profesor con sus alumnos; los que inciden en forma determinante los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Por lo que se deben analizar, las deficiencias que este modelo pedagógico contiene y que lo hacen tan poco relevante, útil y accesible para grandes sectores de la población; además, considerar las posibilidades de un cambio de orientación que parta de los propios maestros, con el auxilio de personas preparadas en la materia.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

CONALTE-CETE/SIN. Hacia un nuevo modelo educativo. Modernización educativa 2. S.E.P.- Gobierno del Estado. México 1991. 176 p.

COORDINACION NACIONAL P.A.M.- S.E.P. Guía de apoyo para el director. -- Educación Primaria. S.E.P. 1 ed. México, D.F. 1992. 286 p.

PESCADOR OSUNA, José Angel y otros. Ensayos sobre la modernidad nacional. Modernidad educativa y desafíos tecnológicos. 1 ed. Ed. Diana. México, 1989. 369 p.

RALUY POUDEVIDA, Antonio. Diccionario porrúa de la lengua española. 17 ed Ed. Porrúa, S.A. México, 1979. 877 p.

SAINZ DE ROBLES, Federico C. Ensayo de un diccionario español de sinónimos y antónimos. 8 ed. Ed. Aguilar. Madrid, España 1973. 379 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Educación primaria. Contenidos básicos. 1 ed. Fernández Cueto Editores, S.A. de C.V. México, D.F. 1992. 103 p.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Antología: Pedagogía " La práctica docente ". 1 ed. U.P.N. México 1984. 121 p.

———. Antología: Teorías del aprendizaje. 1 ed. U.P.N. México 1987.451p.

———. Técnicas de investigación documental. Redacción e investigación - documental II. 1 ed. U.P.N. México 1980. 235 p.

VALDEZ ARAGON, Silvia. Adolescencia y aprendizaje. Proyecto no. 4: Formación básica de profesores. 1 ed. Universidad Autónoma de Sinaloa. México 1988. 199 p.

WOOLFOLK, Anita E. y LORRAINE McCUNE Nicolich. Psicología de la educación para profesores. 2 ed. Ed. Narcea. Madrid, España 1983. 284 p.

REVISTA

BROUSSEAU, G. Revista mexicana de pedagogía. Año 1, Núm. 3. Junio-Julio-Agosto 1990. México, D.F. 63 p.

FOLLETOS

S.E.P. - S.N.T.E. Acuerdo nacional para la modernización de la educación básica. Servicios de educación pública descentralizada en el estado de Sinaloa. México, D.F. 1992. 29 p.

SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA EDUCACION. Proyecto - resolutivo. El S.N.T.E. ante la modernización de la educación básica y normal. II Congreso nacional extraordinario. México, D.F. 1992. 23 p.